

NACIONES UNIDAS
COMISIÓN ECONÓMICA
PARA AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE – CEPAL



Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.541
30 de septiembre de 2002

ORIGINAL: ESPAÑOL

**ISTMO CENTROAMERICANO: INFORME SOBRE ABASTECIMIENTO
DE HIDROCARBUROS, 2001**

Proyecto CEPAL/República Federal de Alemania

Este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, fue elaborado bajo la coordinación del señor Fernando J. Cuevas, Jefe de la Unidad de Energía de la Sede Subregional de la CEPAL en México, con la colaboración de los señores Luis Fernández, consultor del Proyecto CEPAL/GTZ, y de Eugenio Torijano, experto en la base de datos de hidrocarburos.

ÍNDICE

	<u>Página</u>
PRESENTACIÓN.....	1
RESUMEN	3
I. CONSUMO DE DERIVADOS EN LA REGIÓN E INFRAESTRUCTURA	5
1. Consumo de derivados del petróleo	5
2. Refinación y almacenamiento.....	11
II. IMPORTACIONES TOTALES Y PRECIOS	13
1. Volumen, valor y estructura de las importaciones.....	13
2. Procedencia de las importaciones.....	14
III. PRECIOS DE IMPORTACIÓN Y AL CONSUMIDOR.....	16
1. Precios de importación	16
2. Formación de precios al consumidor.....	18

PRESENTACIÓN

En el marco del convenio suscrito entre la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la República Federal de Alemania (por medio de la agencia de cooperación GTZ), y orientado al subsector de hidrocarburos de América Central, la Unidad de Energía de la sede subregional de la CEPAL en México ha venido publicando informes anuales sobre el abastecimiento de hidrocarburos en el Istmo Centroamericano.

El presente informe corresponde al año 2001, y forma parte de las actividades aprobadas por los directores generales de hidrocarburos (o instancias equivalentes) de los países del Istmo Centroamericano, para el proyecto mencionado. En el documento se expone una actualización de la estructura del consumo de derivados del petróleo, las actividades de refinación y almacenamiento, la procedencia de las importaciones de hidrocarburos, los costos del abastecimiento y, por segunda ocasión, se incluye la composición y análisis de la estructura de precios al consumidor de los principales combustibles.

La coordinación del informe ha estado bajo la responsabilidad del señor Fernando Cuevas, jefe de la Unidad de Energía de la sede subregional de la CEPAL en México, y contó con la participación del consultor del proyecto CEPAL/República Federal de Alemania, señor Luis Fernández, así como del experto en la base de datos de hidrocarburos, señor Eugenio Torijano.

Finalmente, la CEPAL deja constancia expresa de su reconocimiento a las Direcciones Generales de Hidrocarburos (o instancias equivalentes), cuya información fue necesaria para la elaboración de este informe.

RESUMEN

Si bien durante 2001 se registró un modesto crecimiento económico en el Istmo Centroamericano (1.6%), el consumo total de hidrocarburos de la región se incrementó 8.4%, al alcanzar un volumen de 85.7 millones de barriles, como resultado de la reducción de precios del petróleo en los mercados internacionales y por un importante aumento de los requerimientos de combustibles para la generación eléctrica.

El consumo final de derivados del petróleo, que excluye los hidrocarburos destinados a la producción de electricidad, se elevó a 69.1 millones de barriles en 2001, volumen superior en 2.6 millones (3.9%) con respecto al año anterior. Únicamente en Costa Rica y El Salvador declinó el consumo, aunque en proporciones pequeñas, en tanto que Honduras fue el más dinámico. Los aumentos más notables se presentaron en el diesel y las gasolinas, mientras que el *fuel oil* y las kerosinas tuvieron un comportamiento negativo.

En 2001 la generación eléctrica consumió 16.6 millones de barriles de derivados del petróleo (20.5% de diesel y el resto de combustible pesado), 4 millones más que en 2000. Las alzas más pronunciadas se presentaron en Panamá, Honduras y El Salvador. Aun cuando los requerimientos de electricidad aumentaron sólo 4%, fue necesario destinar casi un tercio más de combustibles a la producción eléctrica, debido a una reducción de 11% en la generación con recursos hidráulicos.

Luego de un paro de tres años por la ampliación de sus instalaciones, la refinería de Costa Rica reinició operaciones en 2001. En ese año, el volumen total de petróleo procesado en las cinco plantas de la región se incrementó 6.3 millones de barriles (17.9%), para alcanzar un total de 41.5 millones (49.1% fue combustible residual).

A principios de 2002 se inició un proceso para la terminación adelantada del contrato ley (suscripto en 1992) que protege a la refinería de Panamá con aranceles a la importación de derivados del petróleo; en mayo, las partes finalmente acordaron la culminación del citado contrato ley a partir de 2003.

En 2001 el volumen total de los hidrocarburos importados se elevó a 99.4 millones de barriles (58.6% de derivados del petróleo), en tanto que su valor (cif) se redujo a 2 789 millones de dólares. Este valor fue 5.8% menor que en 2000, gracias a que el precio promedio de importación disminuyó 14.1%, proporción mayor que el incremento de 9.6% en el volumen. Aun con un mejor entorno del mercado petrolero mundial, el peso de las importaciones de hidrocarburos con respecto a las exportaciones de totales de bienes y servicios tuvo sólo una moderada reducción, de 11.3% en 2000, a 10.8% en 2001, como consecuencia del alto crecimiento de los requerimientos de combustible y de la disminución de 1.9% del sector externo de las economías de la región.

Venezuela permaneció en 2001 como el principal abastecedor de hidrocarburos al Istmo Centroamericano, con un suministro de 46.4 millones de barriles y una participación en el mercado

de 46.7%; en 2000 estas cifras llegaban a 46.1 millones y 50.8%. En contraste, Ecuador aumentó su participación a 18.5%, Estados Unidos a 9.7%, Colombia a 5.3% y México a 4.4%.

Costa Rica, por medio de su empresa estatal, continuó importando derivados del petróleo a los precios fob más bajos de la región y con fletes muy competitivos. En 2001 pagó por el diesel, el producto de mayor importación, un precio cif de 3 dólares por barril por debajo del promedio ponderado de los otros cinco países.

Durante 2001 se realizaron cambios importantes en las tributaciones a los combustibles en cuatro países de la región, tomando en cuenta los efectos fiscales no deseables que se generaron por las fuertes alzas en los precios internacionales de los hidrocarburos en 1999 y 2000. Así, en Nicaragua se redujeron los impuestos a las gasolinas (10.3%) y el diesel (16.9%) a finales de febrero. En agosto, aumentó el IVA en Guatemala, de 10% a 12%, y los impuestos específicos a los combustibles se fijaron en dólares y no en moneda nacional, como había sido la práctica anterior. A partir de este mismo mes, en Costa Rica se derogaron todos los gravámenes *ad valorem* y se estableció un impuesto único para cada tipo de combustible. Posteriormente, en noviembre, se eliminó en El Salvador el subsidio al diesel para transporte público de pasajeros y se creó un impuesto, aplicable a las gasolinas y el diesel, para el mantenimiento de la red vial. Por último, al final del año terminó en Guatemala la suspensión temporal del arancel a la importación de hidrocarburos, vigente desde el cuarto trimestre de 1999.

Considerando cifras promedio de 2001, el precio al consumidor más alto para la gasolina superior se presentó en El Salvador (2.49 dólares por galón), para la regular en Honduras (2.33 dólares) y para el diesel en Nicaragua (1.75 dólares), en tanto que los menores precios se ubicaron en Panamá (1.82, 1.76 y 1.36 dólares por galón, respectivamente) y Guatemala. Por otra parte, durante el mismo año los mayores impuestos a los combustibles se aplicaron en Honduras y Costa Rica.

Entre 1999 y 2001, Guatemala y Costa Rica contaron con los menores márgenes del agregado total de la cadena de abastecimiento de los combustibles expendidos en estaciones de servicio, el primero con precios regulados y monopolio estatal hasta la distribución mayorista, mientras que el segundo con un mercado totalmente libre y fuerte competencia. En un nivel intermedio de márgenes se encontraron Honduras y Panamá. Mientras que en 1999 El Salvador tuvo los mayores márgenes de la región, a partir de 2000 fue desplazado por Nicaragua luego de un acuerdo gubernamental con las compañías petroleras en el primer país.

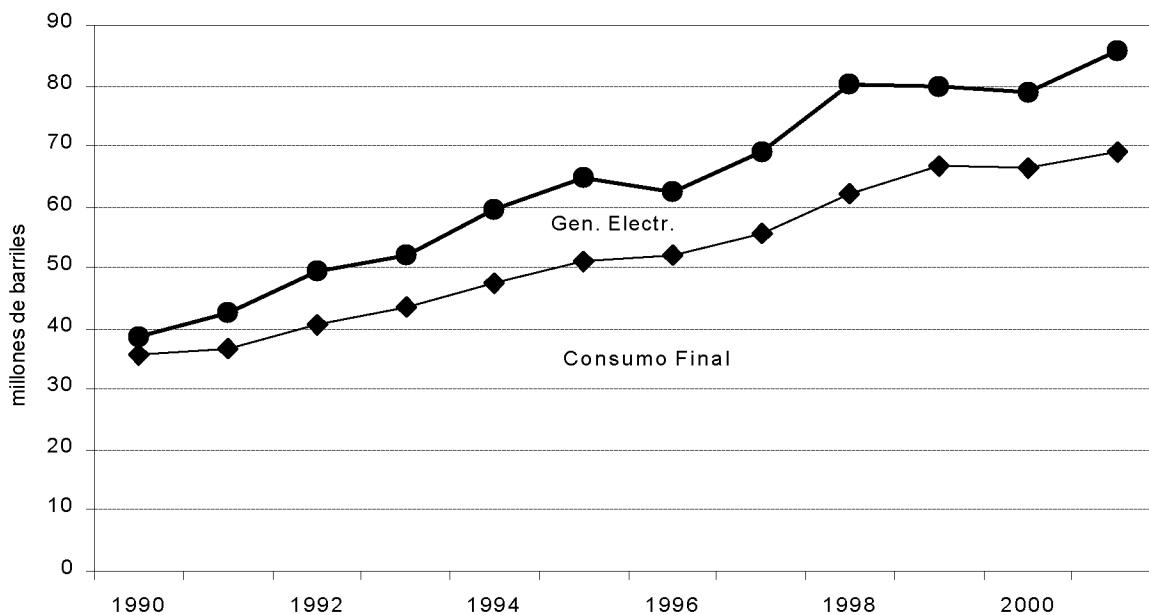
I. CONSUMO DE DERIVADOS EN LA REGIÓN E INFRAESTRUCTURA

1. El consumo de derivados del petróleo

a) El consumo total

En contraste con la reducción de 0.9% ocurrida en 2000, el consumo total de hidrocarburos en el Istmo Centroamericano aumentó 8.4% en 2001, para alcanzar un volumen de 85.7 millones de barriles (234.8 miles de barriles diarios).¹ No obstante la atenuación del crecimiento económico en la región, el consumo de derivados del petróleo fue muy dinámica, influida por la disminución de los precios internacionales de los combustibles, especialmente durante el segundo semestre, y el notable aumento de los requerimientos de hidrocarburos para la generación eléctrica. Si bien el consumo de electricidad sufrió un alza moderada, la producción hidroeléctrica tuvo un descenso y fue necesaria una mayor generación a base de combustibles fósiles (véase el gráfico 1). Con respecto al mercado regional, Guatemala tuvo la mayor participación (27.7%) y Nicaragua la menor (10.4%); los demás países ocuparon fracciones del mercado de entre 17.2% (El Salvador) y 14.3% (Honduras).

Gráfico 1
EVOLUCIÓN DEL CONSUMO REGIONAL DE HIDROCARBUROS, 1990-2001



¹ Estas cifras no incluyen las ventas de búnker a barcos de bandera extranjera realizadas por Panamá, que se consideran como exportaciones.

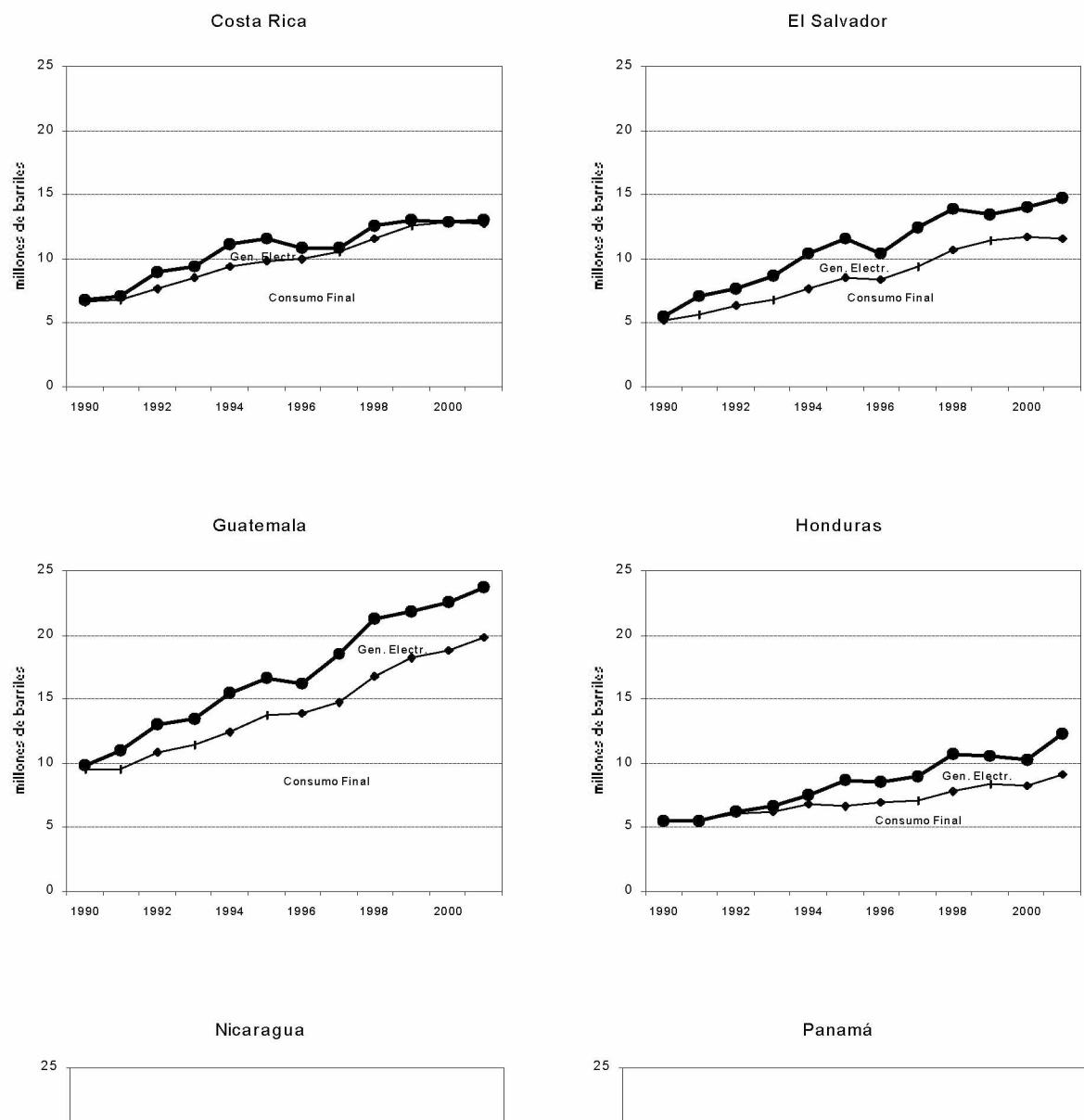
b) El consumo final y su estructura por producto

El consumo final de derivados del petróleo, que excluye los combustibles utilizados para la generación de electricidad, se elevó a 69.1 millones de barriles (189.2 miles de barriles por día) en 2001. Mientras que la tasa de crecimiento en 1998 fue extraordinariamente alta (12%) por el efecto combinado de fuerte crecimiento económico (5.2%) y bajos precios internacionales del petróleo, al año siguiente el consumo aumentó 7.7% y se redujo 0.7% en 2000, luego de una atenuación paulatina en el dinamismo de la economía (4.4% y 3%, respectivamente), aunado a una fuerte tendencia alcista en los precios de los combustibles. Durante 2001 el consumo final de hidrocarburos se incrementó 3.9% en el agregado regional, acorde con un modesto crecimiento de 1.6% en el producto interno bruto (PIB) y una reducción de casi 16% en los precios internacionales de referencia (véase nuevamente el gráfico 1). Sin embargo, el comportamiento del consumo fue distinto entre los países de la región: se redujo ligeramente en Costa Rica y El Salvador, que conjuntamente con Panamá tuvieron las menores tasas de crecimiento económico, mientras que aumentó en los cuatro restantes (véase el gráfico 2).

El comportamiento del consumo final de hidrocarburos se relaciona sobre todo con el desarrollo de la actividad económica de la región, excepto cuando los precios de los combustibles sufren variaciones muy grandes en un corto tiempo.² Durante el período 1994-2001 la tasa de crecimiento del consumo final de hidrocarburos en la región (6.0% en promedio anual) fue 1.6 veces la correspondiente al indicador de la actividad económica (3.7%). En Costa Rica y Nicaragua, países con las mayores tasas de crecimiento del PIB, esta relación fue menor que el promedio regional. Si bien el nivel y la evolución del índice mencionado dependen del desarrollo de los medios de transporte, del peso que tengan las industrias intensivas en energía (especialmente la cementera) en la estructura de la actividad económica, de los precios internos de los derivados del petróleo (afectado por distintos márgenes e impuestos, según el país), del combustible usado para la cocción de alimentos, de la eficiencia en el uso de los combustibles y de otros factores, no dejan de ser indicativos del gran peso que los hidrocarburos tienen en la región. Aunque es bien sabido que las elasticidades del consumo de hidrocarburos respecto al PIB son inestables cuando se calculan para períodos cortos, destaca que las correspondientes al bienio 2000-2001 son apreciablemente bajas y, en algunos casos, con signo contrario a lo esperado, debido a que en este período se presentaron de manera simultánea dos eventos atípicos: altos precios de los combustibles y modesto crecimiento económico (véase el cuadro 1).

² La elasticidad del consumo respecto al ingreso es generalmente alta y con variación moderada. Sin embargo, la elasticidad relativa al precio es casi siempre muy baja, a niveles normales de precios, pero se incrementa fuertemente si éstos aumentan en forma drástica.

Gráfico 2
EVOLUCION DEL CONSUMO DE HIDROCARBUROS POR PAÍS, 1990-2001



预览已结束，完整报告链接和二维码如下：

https://www.yunbaogao.cn/report/index/report?reportId=5_2971

